**Tercera lectio**

**TESTIGOS DE ESPERANZA PARA EL MUNDO**

**1. Escuchar la Palabra: 1 Pe 3:13-17**

*13¿Y quién podrá hacerte daño, si eres ferviente en el bien? 14Y si padecéis por causa de la justicia, ¡benditos sois! No desmayéis por miedo a ellos, ni os turbéis, 15 sino adorad al Señor Cristo en vuestros corazones, siempre dispuestos a responder a cualquiera que os pida cuentas de la esperanza que hay en vosotros. 16Pero hágase esto con mansedumbre y respeto, con recta conciencia, para que en el mismo momento en que se hable mal de vosotros, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo. 17Porque si esta es la voluntad de Dios, es mejor sufrir haciendo el bien que haciendo el mal.*

**2. Permanecer en la Palabra**

La Primera Carta del Apóstol San Pedro fue escrita en Roma unos dos años antes de que el Apóstol sufriera el martirio bajo el emperador Nerón. Fue enviado a las comunidades cristianas de Asia Menor, donde se estaban llevando a cabo persecuciones de diversa índole, con la intención de animarlas a mantener firme su fe. El pasaje 1 Pe 3,13-17 es, de hecho, el comienzo de la sección relativa a la actitud de los cristianos frente a la persecución (3,13-4,19).2 Con algunas palabras esenciales, el Apóstol describe el rostro auténtico de los verdaderos testigos de la esperanza.

**¿Si eres ferviente en el bien?**(v.13). El comienzo del pasaje está marcado por una pregunta directa, que sacude la conciencia personal y la sensibilidad: «¿Quién puede haceros daño si os esforzáis en hacer el bien?»? (v.13). Esta pregunta es *impresionante*porque atrae la atención del lector y lo involucra en un diálogo directo, sumergiéndolo en la reflexión sobre el tema. Es *eficaz*porque establece desde el principio la condición que permite al discípulo permanecer firme en toda circunstancia: ser ferviente en hacer el bien.

"**Sufrid por la justicia**" (v.14). La realidad de la persecución lleva al Apóstol a referirse a una situación dolorosa que los discípulos pueden tener que afrontar. Por lo tanto, recuerda claramente la condición en la que viven los discípulos, pero al mismo tiempo recuerda y subraya la bienaventuranza reservada a los que sufren este sufrimiento por causa de Cristo y de su Evangelio: «Pero si sufrís por causa de la justicia, ¡bienaventurados serás!» (v.14). Estas palabras se hacen eco de las Bienaventuranzas que Jesús proclamó en el monte: «Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados seréis cuando os vituperen y os persigan, y digan falsamente toda clase de mal contra vosotros por causa de mí» (Mt 5, 10-11).

**"No desmayéis por temor a ellos, ni os turbéis, sino adorad al Señor Cristo en vuestros corazones"**(vv. 14-15). Frente a las fuerzas hostiles que presionan sobre la realidad cotidiana y la amenazan, los discípulos no deben ser perturbados, porque, como enseñó Jesús, estos son «los que matan el cuerpo, pero no tienen poder para matar el alma» (Mt 10, 28). Sin embargo, ¡la invitación de San Pedro es más exigente! De hecho, exhorta a los discípulos a dar gloria a Cristo "como Señor" en lo más profundo de sus corazones. Esto significa que, según el Apóstol Mayor, el feroz ataque de los enemigos no solo no debe perturbar externamente a los discípulos, sino que incluso puede convertirse en una oportunidad para profundizar su vida interior.

**"Estad siempre dispuestos a responder a cualquiera que os pida cuentas de la esperanza que hay en vosotros... con mansedumbre y respeto"**(vv. 15-16). El apóstol Pedro continúa su exhortación llevando la reflexión a una mayor profundidad: quiere que el testimonio de los discípulos no se limite a la esfera personal, no sea una simple convicción interior, sino que se manifieste en una defensa explícita de la fe ("apología", que aparece 8 veces en el Nuevo Testamento, 7 de las cuales se refieren a la actividad apologética de san Pablo). Este testimonio debe ser constante ("siempre"), pronta ("disponible"), manso ("con amabilidad y respeto") y universal ("a todos").

"**Para mantener una conciencia recta... sufrir por haber hecho el bien**" (vv. 16-17). El testimonio habla por sí mismo, pero cuando usa las palabras transpira la elocuencia de la sangre, el coraje de la fe, la tenacidad del amor, la esperanza de la resurrección. Sin embargo, es la vida recta y virtuosa de los fieles la que puede socavar la actitud de quienes los persiguen. Una conducta integral en Cristo no deja indiferente a nadie, ni siquiera a los que juzgan y condenan, es más, puede llevar al reconocimiento del propio error (v.16). Una vez más, se afirma la superioridad de los creyentes sobre las fuerzas del mal y se reconoce el valor inestimable de «sufrir más por hacer el bien que por hacer el mal» (v.17).

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

1 Cf. Introducción a las cartas católicas en la Biblia de Jerusalén, Turín, EDB 2010.

2 Cf. VANNI Ugo, Cartas de Pedro-Santiago-Judas, Roma, Paoline 19772, 8.

**3. Iluminados por la Palabra**

En *Spes non confundit*, el Papa Francisco escribe: "El testimonio más convincente de esta esperanza nos lo ofrecen los mártires que, firmes en su fe en Cristo resucitado, han podido renunciar a su propia vida aquí en la tierra para no traicionar a su Señor. Están presentes en todas las épocas y son numerosos, quizás más que nunca, en nuestros días, como confesores de la vida que no conoce fin. Necesitamos preservar su testimonio para que nuestra esperanza sea fructífera".3 Los mártires, en efecto, respondieron a todos los que los provocaban y les interrogaban sobre su esperanza con el precio de la sangre, con un amor ardiente, con una fe profunda y con una fidelidad inquebrantable a Jesucristo.

Con su viaje misionero en la selva amazónica, Sor María Troncatti nos ofrece hoy un modelo de "martirio blanco": debemos dejar en paz a nuestra patria y a nuestros familiares... Jesús camina delante de nosotros, humedeciendo los espinos, pero quiere que lo sigamos con valentía". El secreto de esta valentía se encuentra en una carta que escribió a su madre: "¡Cómo me gustaría abrazarte, madre, y decirte tantas cosas! ¡Cada vez que pienso en ti, lloro y te siento tan lejos! […] A los pies de Jesús me consuelo; mirar la cruz que llevo al cuello me da vida y alas para trabajar...".4 porque vivió su martirio cotidiano con abnegación, cargando cada día la cruz tras las huellas de Cristo, con fidelidad y total confianza. En un pequeño cuaderno, escribió: "Dejando 5 6

Al contemplar esta figura de santidad —«*Madre, misionera, artífice de la paz y de la reconciliación»*7 *—*, nos comprometemos a que también «también nosotras, junto con las comunidades educativas y los numerosos jóvenes que encontramos, podamos brillar como pequeñas luces en la vida cotidiana y ser signos del amor preveniente y misericordioso del Padre, como lo fue sor María Troncatti»8.

**4. Orar con la Palabra**

La Semana Santa es un tiempo de gracia. El Papa Francisco nos invita: "¡Miremos a la Cruz! ¿Qué vemos desde la Cruz? Vemos a Jesús despojado, a Jesús herido, a Jesús torturado. ¿Es este el final de todo? No, nuestra esperanza está ahí... El madero de la cruz, signo de sufrimiento y humillación, fue transformado por Dios en el mayor signo de amor. El madero de la muerte se ha convertido en un árbol de vida".9 Podemos preguntarnos:

- Jesús, el Crucificado, ¿de qué me habla de la calidad de "testigo de esperanza"?

- ¿Qué testimonios de esperanza ofrece el camino pascual de Jesús al mundo de hoy?

Dirigiendo nuestro pensamiento y nuestra oración a quienes hoy anuncian el Evangelio de la esperanza, en particular a las FMA comprometidas en la misión en todo el mundo, recemos:

«*Señor, hazme instrumento de tu paz:*

*Donde hay odio, déjame traer amor, donde hay ofensa, déjame traer perdón,*

*donde hay discordia, déjame llevar la fe, donde hay error, déjame llevar la Verdad,*

*donde hay desesperación, que yo traiga esperanza*...».10

**5. Vivir la Palabra junto a María**

*¡Oh María, Virgen de la Esperanza!*

*En el dolor extremo experimentado al pie de la Cruz,*

*Has permitido que la esperanza en ti se fortalezca en la prueba.*

*Aceptando con valentía la realidad más dolorosa,*

*muerte de tu Hijo, seguiste creyendo en la fidelidad de Dios,*

*convirtiéndonos en un testimonio vivo de esperanza para cada generación.*

*Quédate conmigo en tiempos de prueba*

*y ayúdame a caminar con valentía por el camino de la esperanza «contra toda esperanza» (Rm 4, 18).*

*Oh Virgen de la Esperanza, Madre y Maestra nuestra,*

*Concédenos proclamar esperanza contigo al mundo de hoy. ¡Amén!*

*\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_*

3 FRANCISCO, Spes non confundit, n.20.

4 Una homilía de monjes irlandeses, escrita en el siglo VII, habla de tres tipos de martirio: además del martirio rojo, que consiste en soportar la muerte por causa de Jesucristo, también hay martirio blanco, que consiste en el abandono de todo lo que una persona ama por amor a Dios; y el tercero es el martirio verde, que se centra en la penitencia extrema y el ayuno por amor a Dios: https://it.aleteia.org/2017/11/01/3-tipi-martirio.

5 GRASSIANO MARIA DOMENICA, Selva - patria del cuore, Roma, Instituto FMA 1971, p.25.

6 CIĘŻKOWSKA SYLWIA (ed.), Cartas de Sor Maria Troncatti Misionera FMA en Ecuador, Roma, Instituto FMA 2013, p.104.

7 Lema elegido en vista de la inminente canonización de Sor María Troncatti.

8 MADRE CAZZUOLA CHIARA - FMA, Circular 1046 "Una santidad que genera vida con corazón misionero".

9 Cf. Francisco, Audiencia general del 5 de abril de 2023: Nuestras heridas pueden convertirse en fuentes de esperanza.

10 PHANXICO ASSISI, Oración por la paz*.*...